

## **Un Corazón Feliz: La Promesa de Dios a Través de Pablo**

### **La Promesa de Dios**

**Así que mi “Dios les proveerá de todo lo que necesiten.” (Filipenses 4:19 NVI)**

#### **Mi Promesa:**

**Confiaré en que Dios suplirá mis necesidades.**

#### **APERTURA**

Aparentemente estamos careciendo de todo y por ende nos preocupamos. Pero el preocuparse no funciona. Alterarse no va a llenar el vientre de una ave con comida o darle color al pétalo de una flor. Las aves y las flores parecieran estar bien, y no tienen que tomar antiácidos. Es más, pudieras dedicar una década pensando ansiosamente sobre la brevedad de la vida y no la extenderías ni siquiera un minuto. El preocuparse no logra nada. Jesús no condena la preocupación legítima sobre ser responsables, solo ese continuo pensamiento que deja fuera la presencia de Dios. La ansiedad destructiva sustrae a Dios del futuro, encara las incertidumbres sin fe, y suma los retos del día sin incluir a Dios en la ecuación. La ansiedad es ese cuarto oscuro donde se revelan las imágenes fotográficas. Así es que conviértete en un bofeteador de la preocupación. Trátala como a un mosquito. Se decisivo ante la ansiedad. En el momento que salga la preocupación, trata con ella. No esperes. Detén la preocupación antes de que te robe lo mejor de ti.

Lectura: Filipenses 4:10-20

**NO ES LA AYUDA QUE ALGUIEN NOS DA SINO LA CONFIANZA QUE TENEMOS EN DIOS - Filipenses 4:10-11**

Cuando Pablo le escribe a los Filipenses su vida no era la más agradable. Estaba en la cárcel en Roma. Y en realidad, estaba a punto de perder la vida. Sin embargo, su confianza en Cristo no había cambiado. El verso 10 nos dice que la iglesia de Filipos le había enviado una ayuda. No sabemos exactamente que habrá sido, pudo haber sido comida, o nueva ropa, o a la mejor cobijas y abrigo. Pablo agradece el gesto pero rápidamente les recuerda en quien se debe tener confianza.

Todos nosotros tendremos personas que se “acuerden” de nosotros y que nos “cuiden.” (verso 10) pero sería bueno recordar que nada se compara con la confianza que tenemos en Dios.

El agradecimiento de Pablo gira en la persona de Cristo. En el verso 11, aclara que si algo había aprendido en la vida era a “contentarse.” Que tal nosotros? Sabemos contentarnos. Esta declaración es muy similar a la que le dijera a Timoteo cuando le dice, “*Porque nada trajimos a este mundo, y nada podemos llevarnos. Así que, si tenemos ropa y comida, contentémonos con eso.*” 1 Timoteo 6:6-7. Pablo practicaba lo que predicaba.

#### HAY QUE SABER VIVIR - Fil. 4:12-13

Hay pasajes de la Biblia que son citados por casi todo cristiano. Filipenses 4:13 es uno de esos. Muchos lo citan con cierto aire de triunfo. Casi casi como diciendo, “Si estoy en Cristo nada me puede suceder pues Dios me va a ayudar.” Sin embargo, el contexto del pasaje es a la sombra de las rejas y aislamiento de la cárcel. Pablo estaba declarando que su experiencia en Cristo lo había llevado por diversas etapas. Sabía vivir estando “saciado.” Y también sabía vivir pasando “escasez.”

Él sabía vivir pues estaba “enseñado.” La confianza en Cristo le había enseñado a depender totalmente de Dios. Y esa dependencia había creado en él un corazón satisfecho. Estás satisfecho sin importar tu circunstancia? Muchas personas no lo están.

Hay que saber vivir diciendo que “todo” lo podemos en Cristo. El cristiano confiado vivirá esta verdad no importando el momento que esté pasando. Recuerdan Romanos 8? (Quién nos separará del amor de Dios en Cristo Jesús?) El Dios que suple todas nuestras necesidades, es el Dios que nos ayuda a saber vivir en esa realidad.

#### HACIENDO MEMORIA DE UNA DEPENDENCIA EN DIOS - Fil. 4:14-16

La jornada de Pablo con los Filipenses era de verdadera hermandad cristiana. Muchos de nosotros haríamos bien en recordar como es que Dios ha estado con nosotros a través de relaciones especiales. “Sin embargo, hicisteis bien en participar conmigo en mi tribulación.” (verso 14) Pablo miraba como Dios, a través de ellos, había sido fiel.

Pablo también menciona que no todo mundo es generoso. Muchos dicen ser apoyo pero muy pocos lo son. Esto es también evidencia de un Dios proveedor. “...ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos.” (verso 15) Agradezcamos a quienes nos han ayudado, pero sepamos que con ellos o sin ellos, Dios cuida de nosotros. Es bueno hacer memoria, es mejor mantener nuestra confianza en Dios. Dios usará a alguien y ese alguien es solamente instrumento de Dios, “... me enviaste una y otra vez para mis necesidades.” (verso 16)

#### NO BUSCAMOS CARIDAD, BUSCAMOS FRUTO - Fil. 4:17-18

Los filipenses finalmente habían encontrado la manera de ayudar a Pablo cuando estaba en prisión. No es que no habían querido es que no habían podido. Aun en este momento, Pablo usa la oportunidad para recordarles que todo gira alrededor de su relación a Cristo.

Como su dependencia y confianza era totalmente en Dios, ahora Pablo afirma que él no busca que le tengan lastima. “No es que busque dádivas...” (verso 17) Esta actitud es muy saludable.

Esta actitud va a poder guardar nuestras vidas de crear dependencia en otros. Lo que debemos buscar en otros es el mismo fruto que mora en nosotros. -= Confianza en Dios.

Cuando alguien nos da algo, describimos ese obsequio como “olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios?” (verso 18) Es muy probable que la respuesta sea, no. Lo menos que esperamos es conectar eso directamente con Dios, y mucho menos en contexto de sacrificio. Pero, para aquel que tiene toda su confianza en Dios sabe que todo lo que recibimos está proporcionalmente conectado a nuestra confianza en Dios. Y porque confiamos en Dios, entonces, ese regalo es para Dios, no para nosotros. Nosotros lo disfrutamos, pero el dueño es Dios. Eso es confiar totalmente en Dios! Nada es nuestro, todo es de Dios y nosotros nos beneficiamos porque Dios es quien nos lo devuelve para que podamos suplir nuestras necesidades. Qué bueno es Dios!

#### LA CONFIANZA ENGENDRA ADORACIÓN - Fil. 4:19-20

No es extraño que unos de los temas de la Biblia son confianza y adoración. No hay mejor manera de evidenciar nuestra confianza en Dios que no sea una exclamación de adoración.

En el caso de Pablo, los filipenses suplieron sus necesidades cuando estaba encarcelado. Ahora, Pablo les recuerda que a Dios no se le pasa nada. Cuando somos generosos, dadivosos, y compasivos, Él se encargará de nosotros. Esa es la ley de Dios. Dios suple al que confía en Él y si hubieren alguien que participe con Él de esto, entonces Dios mismo se encargará de “suplir todas sus necesidades...” (verso 19) Mas que un deseo, Pablo está testificando. Les estaba diciendo, yo conozco a un Dios que suple todas mis necesidades, por lo tanto, Él suplirá las de ustedes también. Qué les parece si lo adoramos?

Pablo concluye esta sección haciendo lo que hace alguien que confía en Dios para todo. “Al Dios y Padre nuestro se gloria por los siglos de los siglos. Amén.” (verso 19). Esta declaración tiene un tono eterno. Posiblemente en la mente de Pablo estaba el hecho de que su vida terrenal estaba por terminar, pero su relación con el Dios de “los siglos de los siglos” permanecía intacta. En Dios, Pablo iba a comprobar que confiar en Él tiene recompensas mas grandes y bellas que las que disfrutamos aquí y ahora. Esa recompensa es eterna y sin fin. Esto es confianza!